

Sede

Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC
(C/ Albasanz, 26-28, 28037, Madrid)

Organización

Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC
Instituto de Historia
Grupo de Investigación de Historia del Arte, Imagen y Patrimonio Artístico
Proyecto de investigación i+d:
"Arte y artistas españoles dentro y fuera de la dictadura franquista"
(ref. MICINN HAR2008-00744)

Comisarios

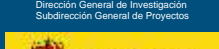
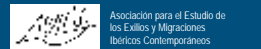
Miguel Cabañas Bravo
Noemi de Haro García
Idoia Murga Castro
Mario César Sánchez Villa

Procedencia de las obras y documentación

Archivo General de la Administración, Alcalá de Henares, Madrid
Asociación Manuel Azaña, Madrid
Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca
Colección de Rodrigo Fernández Mas, México D.F.
Colecciones particulares, Madrid

Patrocinadores:

IX Semana de la Ciencia 2009, CCHS, CSIC
Subdirección General de Archivos Estatales, Dirección General del Libro,
Archivos y Bibliotecas, Ministerio de Cultura
AEMIC
Asociación Manuel Azaña
CCHS, CSIC
Congreso Internacional *Correspondencias en arte, literatura y pensamiento del exilio republicano español de 1939. 70 años después.*
(Madrid, CSIC y Ateneo de Madrid, 21-23 de octubre de 2009)



Esta exposición

El tema de Don Quijote, acaso por el fuerte idealismo y vano peregrinar del personaje, fue siempre muy del gusto de los intelectuales y artistas españoles exiliados, quienes se sintieron tanto más atraídos e identificados con el caballero cuanto peores eran sus perspectivas de regreso a España y más rotas quedaban sus "quijotescas" ilusiones. Así, en 1946, con la inauguración de la revista de los exiliados *Las Españas*, Gallegos Rocaful, tras advertir que no sabía si estaban "más cuerdos o más locos que él" al esperar mejores tiempos entre tantas angustias, argumentaba: "Soñamos con que él nos traiga aquella era de paz, de amistad y de concordia, que añoraba nuestro caballero, (...). Para volver, en parte al menos, a aquel dichoso estado nos dice Don Quijote que fue fundada la orden de los caballeros andantes, que él tan gallardamente profesaba."

Esta exposición, centrada en un artista exiliado apasionado por el famoso Hidalgo, se celebra en el marco del Congreso Internacional *Correspondencias en arte, literatura y pensamiento del exilio republicano español de 1939. 70 años después* (Madrid, CCHS-CSIC y Ateneo de Madrid, 21-23 de octubre de 2009) y de la IX Semana de la Ciencia (Madrid, 9-21 de noviembre de 2009). Su objetivo primero, por tanto, es mostrar cómo, pese a los diferentes alcances e implicaciones, existieron intereses comunes en la cultura desarrollada por los exiliados: como es el caso, precisamente, de la temática cervantina.

Además, también se pretende rescatar del olvido la labor de artistas como Augusto Fernández, interesante ejemplo de creatividad y compromiso en el exilio republicano de 1939, que merece la pena recordar y revisar. Por un lado, su versatilidad artística le condujo a experimentar con la pintura, el grabado, el dibujo, la ilustración y el cartel. Por otro, su militancia política, convicciones e implicación en el sostenimiento de la II República, le llevaron a desempeñar durante la guerra civil diferentes labores propagandistas, desde locutor de radio a cartelista. Terminada ésta, el artista se mantuvo fiel a sus ideales en un exilio que se prolongaría hasta el final de su vida. Por último, su interés en la temática de *El Quijote* evidencia no sólo sus añoranzas, sino también su propia reflexión sobre la España del exilio y del interior. Todo ello convierte a este polifacético artista en un caso representativo de los intelectuales republicanos que marcharon al exilio en 1939 y que favorecieron un clima de intercambio cultural allí donde llegaron.

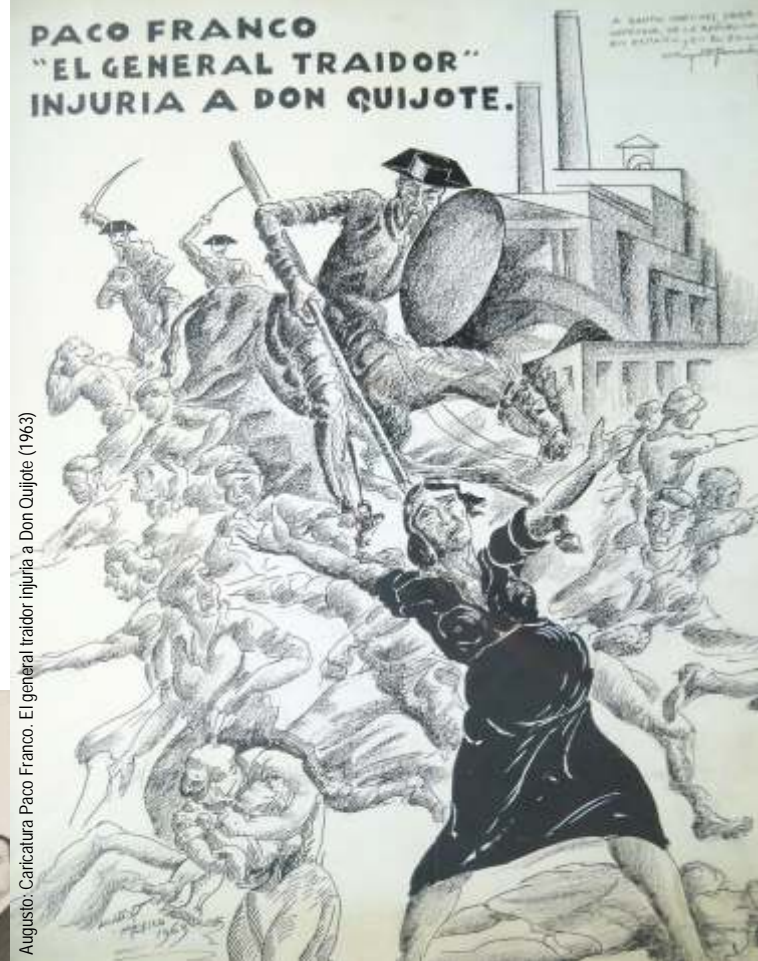


Inauguración, por el General Mijaja, de la Delegación de Propaganda en Madrid (C/ Medinaceli 4-8, Dic. 1936). Augusto Fernández (sexto desde la izquierda)

ESTAMPAS DE DON QUIJOTE EN EL EXILIO

OBRA GRÁFICA DE

AUGUSTO FERNÁNDEZ



Augusto: Caricatura Paco Franco. El general traidor injuria a Don Quijote (1963)

Madrid, CCHS-CSIC
21 de octubre al 21 de noviembre de 2009



Ex-Libris: *Eternidad* de Alfredo Cabanillas (1923)



Portada del cuento *Pili, Polito y Lucero...*, por Augusto (Madrid, 1935)



El locutor Augusto Fernández (VI-1937)



Cartel de Augusto Fernández (Madrid, 1937)



Grabado de D. Quijote por Augusto (México, 1966)

Antes de la guerra: Del Modernismo al compromiso

El pintor, ilustrador y grabador Augusto Fernández Sastre nace el 31 de julio de 1887 en Logroño. Antes de 1917 ya está en Madrid, donde trabaja como ilustrador de revistas, libros y cuentos infantiles. Casado y padre desde 1921, en 1925 gana una medalla de Oro en la Exposición Internacional de Arte Decorativo de París y comienza a colaborar en la revista *Ondas*, editada por Unión Radio y para la que semanalmente realiza un dibujo sobre las óperas radiadas. En su trabajo de estos primeros años se aprecia una rápida evolución estética, que va desde los primeros influjos modernistas hasta su posterior apertura hacia lo popular y avanzado.

A principios de 1932, Augusto ingresa en la logia masónica "Luis Simarro" de Madrid (con el nombre simbólico de "Leonardo") y es elegido secretario de la Sección de Artes Plásticas del Ateneo. Además, junto a otros jóvenes artistas comprometidos con las reformas de la II República, se suma a la pronto llamada generación de Profesores Cursillistas del 33. Para ello, prepara su oposición en Madrid con un grupo de inquietos artistas, integrado, entre otros, por Hermenegildo Lanz, Alberto Sánchez, Maruja Mallo, Manuel Ángeles Ortiz, Climent, Pedro Flores y Rodríguez Luna. Finalmente, en junio de ese año, obtiene la plaza de profesor de dibujo en el Instituto de Segunda Enseñanza de Valdepeñas.

Durante la guerra: "El hombre de las 22"

Militante del PSOE, Augusto Fernández pasa casi toda la guerra en Madrid al servicio de la Delegación de Propaganda y Prensa. Por un lado, el artista forma parte del Sindicato de Profesionales de las Bellas Artes de la UGT y realiza para la Junta de Defensa de Madrid y otros organismos republicanos diferentes carteles y panfletos, en los que pone su arte y convicciones al servicio de sus consignas; por otro, desde el inicio del

conflicto trabaja como locutor en Unión Radio, siendo conocido como "El hombre de las 22", puesto que a esa hora retransmite el parte oficial de guerra del Gobierno, aunque también es presentador de diferentes mítines y actos.

Augusto, nombrado oficial de carabineros y siempre cerca del general Miaja, continúa su famosa labor en la radio casi hasta el golpe de la Junta del coronel Casado y la entrada de Franco en Madrid. Sólo unos días antes marcha con su familia a Alicante.

Tras la guerra: Don Quijote en el exilio

El 2 de marzo de 1939, el pintor y su familia embarcan en Alicante en el mítico *Stranbrook* rumbo a Orán. A su llegada es separado de su mujer y su hija y se le interna con su hijo en un campo de concentración. Sólo gracias a la mediación del profesor Auzac, director del liceo de la ciudad, logran salir con otros pocos intelectuales y artistas. Tras pasar un tiempo en Orán, consiguen marchar con pasaporte nicaragüense en el barco *Commissaire Ramel*, que les lleva a Panamá. Permanecen luego varios años en Nicaragua, donde el pintor imparte clases de dibujo en la Universidad de Managua. En junio de 1944, gracias a la ayuda de los cuáqueros y masones, se traslada como asilado político a México, donde se integra en el círculo de exiliados españoles de la capital. Mientras, en España, el Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo, le condenaba a más de doce años de reclusión menor e inhabilitación absoluta y perpetua para ejercer cargos oficiales, públicos o privados.

En la obra que Augusto expone en México, se aprecia su experiencia del exilio y su añoranza de España. Así, en 1946 celebra una individual en el Círculo de Bellas Artes de México, en la que muestra la primera edición de veinte *Estampas de Don Quijote de la Mancha*, más cinco dibujos de temática operística y once óleos y una acuarela sobre paisajes y costumbres de España, Argelia, Nicaragua y México.

A partir de 1951, en sus acciones y exposiciones colectivas asoma una clara crítica e intencionalidad política. Su compromiso antifranquista se evidencia con su apoyo a la protesta contra la celebración de la I Bienal Hispanoamericana de Arte. La actuación contestataria que avanzaron distintos escritos firmados por artistas españoles exiliados, culmina en febrero de 1952 con su participación en la "I Exposición Conjunta de Artistas Plásticos Mexicanos y Españoles Residentes en México", conocida como la "Contrabienal".

En la década de los sesenta, la carga crítica de las obras de Augusto Fernández se plasma en varias obras de sátira política. Además, la temática cervantina se afirma como constante en su obra. Entre 1961 y 1966 realiza 152 nuevas estampas para los dos volúmenes de una edición de *Don Quijote de la Mancha*. También su buena muestra de este trabajo las ilustraciones y capitulares que realiza para el libro de Isidro Fabela *Ami señor Don Quijote*, aparecido en agosto de 1966.

Se trata de una edición costeadada por los exiliados españoles en homenaje póstumo al diplomático mexicano defensor de la España republicana. Finalmente, presenta óleos y grabados sobre *El Quijote* en la Segunda Semana de las Letras Españolas de la Universidad Iberoamericana de México. Ésta tiene lugar en noviembre de 1969 y es una de sus últimas exposiciones individuales; pues, en efecto, sin haber podido regresar a España, Augusto Fernández muere el 25 de enero de 1975 en la Ciudad de México.



Portada de *Ami señor Don Quijote* (México, 1966)